

## CARACTERES PSIQUICOS DE LOS ADOLESCENTES A TRAVES DE LOS SUEÑOS(\*)

### METODO DEL TRABAJO - COMPARACION CON EL DE OTRAS OBRAS

En este trabajo sobre Adolescencia, vamos a usar como nueva fuente y como nuevo método, *los sueños de adolescentes*, a través de un material recogido en los años 1950 y 1951.

¿Se justifica desde el punto de vista metodológico, el empleo de esta fuente de conocimiento?

Diremos, antes de analizarla, que creemos es la primera vez que se emplea en un estudio de esta índole.

Mi contacto diario con adolescentes, en la cátedra de Psicología del Colegio Nacional N° 1, "*Domingo Faustino Sarmiento*", de Rosario, además de mis funciones específicas como Profesora Auxiliar de División, como Asesora Psicológica en la Clínica de Orientación Infantil, sobre todo con respecto a los "adolescentes - problemas", como miembro del Consejo Asesor del Instituto de Psicoterapia y Orientación Profesional, y en las consultas de carácter privado, me han permitido conocer gran número de casos, y abarcar en toda su amplitud el panorama de esta edad difícil y paradójica. Manifestaciones espontáneas en el aula y en los momentos de esparcimiento, resultados de tests y cuestionarios sobre personalidad y aptitudes, entrevistas personales, diarios íntimos, y confesiones, y

---

(\*) El presente trabajo corresponde a la tesis profesoral de la autora, que será publicada próximamente, por la cual sólo se da a conocer la parte referente al método seguido en el mismo.

muy especialmente el análisis de sueños, cuya interpretación constituye preocupación constante de muchas personas, y no solamente de los jóvenes que llegan a nosotros en procura de un consejo o de una solución, nos llevaron a planear este trabajo, sobre la base suministrada por nuestros alumnos de los cursos de 4º año ya mencionados —adolescentes en su totalidad—. La riqueza y variedad de los temas evidenciados en sus sueños, *que ponen de manifiesto en forma indirecta los verdaderos mecanismos de la personalidad*, nos indujeron a trabajar sistemáticamente sobre esa abundante y a la vez novedosa documentación. Orientamos a los alumnos en el análisis del contenido manifiesto de sus relatos oníricos, y completamos con cada uno de ellos, en forma individual, la interpretación correspondiente. No necesitamos insistir sobre la espontaneidad con que nuestros jóvenes y simpáticos “conejos de la India” realizaron su trabajo —para lo cual fueron preparados seriamente en la parte teórica—. Quienes conocen el clima que se establece de inmediato entre los alumnos y nosotros, pueden dar fe de ello. Debemos aclarar que estas “divisiones” del Colegio Nacional N° 1, constituyen grupos homogéneos en el sentido pedagógico, habiendo sido formados a base de tests de inteligencia general (el Terman - Merrill en su adaptación de la Oficina de Psicotecnia del propio establecimiento. Ver actas de los Congresos Provinciales del Niño de Santa Fe y “Anales del Instituto Cultural Joaquín V. González”, Rosario).

Además, el conocimiento de las familias de cada uno de ellos, con un índice cultural en su mayoría muy elevado —casi todos hijos de profesionales o industriales y comerciantes destacados de la ciudad—, el verlos actuar en torneos deportivos, funciones teatrales del Club Colegial, por ej.: donde han figurado como “actores” muy aplaudidos de una traducción nuestra de “Los hijos mozos” de Géraldy sobre el tema de la adolescencia, etc., son factores convergentes en el conocimiento *total* de los diferentes sujetos.

En cuanto a los fundamentos metodológicos mismos, del uso de un material indirecto, basta recordar la afirmación de

Mas de Ayala: (conocida por nosotros tiempo después de planear nuestro trabajo) "*Los factores que referimos y muchos otros, hacen pues difícil el conocimiento del adolescente juzgado de modo directo*, porque entonces se aprecia, no la esencia de su auténtica psicología sino los medios de defensa, las actitudes de compensación y de liberación, las envolturas de *su estructura profundamente oculta*" y agrega luego: "Los diarios autobiográficos, sus composiciones poéticas, sus lecturas preferidas, sus inclinaciones artísticas, y *las creaciones de su fantasía* dan una documentación más fiel y valiosa: *son siempre íntimos, subjetivos*" etc.

Todos los que han estudiado la bibliografía sobre la Adolescencia, conocen el empleo que se ha hecho de estas diversas fuentes muy especialmente de los diarios íntimos —sobre todo Charlotte Bühler, en la obra ya comentada "*Infancia y Juventud*"— donde consagra la introducción del capítulo V a las consideraciones sobre esa documentación. "En este capítulo vamos a usar como nueva fuente y como nuevo método el "diario íntimo de los adolescentes": dice en su comienzo el Dr. Asti Vera en su artículo de la Revista de Higiene Mental, al referirse a este material expresa: "En cuanto a los diarios íntimos de los adolescentes, uno de los elementos más valiosos para la comprensión de esta edad, son bastante escasos, por el cuidado que tienen sus autores en sustraerlos a la curiosidad ajena", etc. etc.. Y luego, "En todos los casos, tienen sobre los tests y cuestionarios la ventaja de que, como se consumen en la soledad, hay mayor autenticidad en la expresión de los sentimientos y conflictos". Y termina con la salvedad: "Esto, sobre todo, cuando no son escritos con miras a su publicación".

Con todo el respeto debido a la indiscutida personalidad científica de Charlotte Bühler, y dejando de lado la comparación de cifras estadísticas, son muy pocos los adolescentes que llevan "de motu proprio" un diario íntimo en nuestro país y en nuestro medio, debo manifestar aún en contra de su opinión y de la del prestigioso profesor de Lógica Dr. Asti Vera, que no creemos haya *mayor autenticidad en la expresión de*

*los sentimientos y conflictos* en los diarios de los adolescentes, que en otras manifestaciones propias de esa edad, cabalmente, porque son de *adolescentes* y el deseo de sobresalir, el afán de brillar, *la pose o actitud de representación* que asumen casi siempre, hasta frente a sí mismos, llevaría en una crítica objetiva de situaciones y relatos correspondientes, a la negación casi total de los valores de autenticidad que se suponen veladas en forma más o menos biográfica.

En apoyo de esta posición nuestra debo mencionar la crítica que realiza Wayne Dennis, sobre algunas conclusiones erróneas sacadas por Hetzer y Charlotte Bühler (1927) de diarios de muchachas en la pubertad con las siguientes palabras: “Es necesario tener presente en el espíritu, que un diario no permite casi nunca fijar la fecha de la aparición de la madurez fisiológica, de manera que es imposible relacionar con la pubertad los acontecimientos de un diario”. Y más adelante, “Esta crítica vale igualmente para la teoría de Bühler (Ch) — 1926— según lo cual el período negativo es seguido por el llamado “Schwarmerei (en alemán), puesto que el descubrimiento de este período por Bühler está sacado de diarios de muchachas cuya edad de pubertad era desconocida” etc. etc.. Lo cual nos aconsejaría, por lo menos, la conveniencia de usar los datos de los diarios de adolescentes con suma prudencia, y no extraer conclusiones a ultranza.

Hemos dicho pues, que nuestro material de trabajo está constituido por los relatos oníricos de adolescentes, a través de su correspondiente interpretación, para derivar de ella, los verdaderos mecanismos de la personalidad —o como dice Mas de Ayala, su estructura verdadera y oculta—. En esta dinámica personalidad, encontramos *las características esenciales de la edad estudiada*.

Partimos pues de la inducción fenoménica, para llegar a la generalización lógica.

Al referirse, Daniel Lagache, al espíritu de la psicología contemporánea, (L'Année Psychologique, año 1951) postula la reivindicación de la psicología concreta, sobre una psicología

gía que razonaba abstractamente sobre abstracciones (por ej. el Asociacionismo). Esta marcha hacia lo concreto, afirma igualmente Jean Wahl, no ha sido el privilegio de ninguna corriente, sino que se ha producido en forma convergente, por tres caminos: a) progreso en la descripción e inserción de la conciencia, manifiesto desde Williams James y Bergson, a través del camino de la *fenomenología, del existencialismo y del personalismo*—; b) progreso en el concepto de la conducta, con el advenimiento del *behaviorismo molar y autónomo*; c) *desplazamiento del centro de gravedad del psicoanálisis*, que de una psicología de lo inconciente ha devenido una psicología de la personalidad total, en sus relaciones con el mundo y con ella misma.

Concebida así la psicología, fácil es comprender que el estudio de cualquiera de sus grandes temas, funciones o edades, no puede hacerse sino partiendo de la realidad fenoménica. —Como afirma Mereau Ponty, “LE RÉEL EST À DÉCRIRE ET NON PAS À CONSTRUIRE OU À CONSTITUER”. —Lo real debe describirse; no construirse o constituirse” (Fenomenología de la Percepción, 1945)—.

Pero esta *realidad* de nuestros estudios, se nos ha presentado en forma indirecta, enmascarada, con sombras y claridades. Para poderla descubrir hemos necesitado recursos técnicos “sui géneris” —es decir la trama clarificadora de la técnica psico-analítica—. Hemos debido tener presente además, en todas nuestras *exploraciones*, que el hombre es un conjunto, *un todo*. Esta conquista definitiva de la Gestalt, ha abatido el dualismo espíritu-materia. Concebimos la personalidad como “la *unidad integrativa* de un hombre, con todo el conjunto de sus caracteres diferenciales y sus modalidades de comportamiento” —Henri Piéron— (“El vocabulario de la psicología). Cuando el hombre recibe una excitación, reacciona de un cierto modo como un todo: cuerpo y alma. Este conocimiento Gestaltista del hombre, informa la posición actual del psicoanálisis y su teoría sobre la unidad de la energía (Maryse Choisy, “Psicoanálisis y Catolicismo”, 1952).

Siguiendo las líneas de esta organización dinámica de la personalidad, hemos hallado el camino para la interpretación de nuestro material. Por muy conocida, no necesitamos reproducir aquí la teoría psicoanalítica. Diremos simplemente que en nuestra documentación hemos visto cumplirse todas sus leyes. En primer término las referentes a la conducta de la memoria onírica, por ej.: la selección del material reproducido, donde aparece muchas veces, no lo más importante, sino hasta lo más indiferente y nimio.

En segundo lugar, al constatar los estímulos y fuentes de los sueños, sus causas provocadoras: excitaciones sensoriales externas u objetivas, idem internas o subjetivas; estímulos sonátricos y fuentes de estímulos puramente psíquicos. Hemos constatado también, a través del contenido manifiesto de los sueños analizados, una constante realización de deseos, a veces reprimidos y otras simplemente no logrados en la vigilia; hasta los que caracterizamos como sueños negativos de deseos; esta realización se ha producido frecuentemente a través de símbolos, sobre todo en los mecanismos de agresión y oposición; también se han manifestado elementos orales, dichos u oídos, frecuentemente desglosados, aislados, y presentes a través de imágenes visuales; hemos hallado cantidad de sueños típicos; como los de exámenes, de preocupación por éxitos y desventuras escolares, los de angustia, etc. etc.. En todos ha habido una dramatización más o menos coherente, con mecanismos de desplazamiento, fusión y sustitución de imágenes. El análisis de muchos de ellos nos ha llevado a confirmar la expresión de Freud, "El sueño posee una maravillosa poesía, una exacta facultad alegórica, un humorismo incomparable y una deliciosa ironía" (Freud, Tomo VI de sus "Obras Completas").

Y sobre todo, nos ha permitido asomarnos respetuosamente a ese mundo hermético de nuestros adolescentes, descubrir su paisaje interior, soñar, gozar y sufrir con ellos.

ERMINDA BENITEZ DE LAMBRUSCHINI